

# El Problema de hoy

Cumaná: junio de 1940.

Para "Sic".

Entre los muchos y graves problemas que enfrenta hoy la Iglesia en Venezuela, el de la falta de vocaciones sacerdotales es, sin duda, el de más trascendencia.

Es una crisis cuyas funestas consecuencias se están sintiendo ya y cuyas proyecciones para el futuro son cuestión de vida o muerte.

El hecho salta a la vista: faltan sacerdotes y faltan vocaciones!

La población del País tiende a crecer y las filas de la Sagrada Milicia merman día tras día.

A qué obedece tan alarmante fenómeno en una nación católica en su noventa y tres por ciento? Seremos muy breves en la respuesta.

Muchas son las causas y ya la Prensa Católica las ha venido señalando, justamente preocupada ante la gravedad del problema.

Y "Sic", la magnífica Revista del Seminario Interdiocesano, va a la vanguardia en el estudio de esas causas y en la búsqueda de solución y remedio.

El ambiente envenenado en el hogar, en las diversiones, en las escuelas, en las calles y, sobre todo, en la prensa y en el cine...

La falta de verdadero espíritu cristiano en las familias y los majos e empleos.

El poco interés de muchos sacerdotes por fomentar y cuidar los brotes de la divina vocación en el alma, aún inocente, de muchos niños...

La lucha abierta entre esa vocación en periódicos y revistas, mediante el desprecio y la calumnia al sacerdote; y el interés creado de padres y madres sin conciencia para quienes es el sacerdocio, la menos productiva de todas las carreras...

He aquí, someramente indicadas, las causas más comunes, entre nosotros, de la crisis de vocaciones sacerdotales.

¿Los remedios? **Contraria contrariis**, es decir, contrarrestar, con acción y propaganda, la funesta eficacia de cada una de esas causas; obra de buena prensa; obra de buenos hogares, de buenos espectáculos, de buenas escuelas, de buenos y ejemplares sacerdotes.

En consecuencia, todo cuanto se haga en este sentido es necesario y provechoso.

Desde la nota pequeña, casi insignificante, desde "La Hojita Parroquial", hasta el artículo de fondo del Diario Católico; desde la insinuación cariñosa en las conversaciones familiares hasta la "Semana" o el Congreso Pro-Seminario: lo que se necesita es propaganda!

Y yo creo que entre todas las propagandas que se hagan o emprendan en pro de las vocaciones sacerdotales, la más necesaria, la más fecunda, la más eficaz, la más extensa y la más fácil es, sin disputa, la que puede y debe hacer el Párroco o el Rector de Iglesia, en sus pláticas dominicales, en sus catecismos, en su constante contacto con los niños y, sobre todo, en la irresistible predicación de su buen ejemplo, del ejemplo del buen sacerdote que es la más simpática y eficaz invitación a la sublime milicia sacerdotal.

† Pedro Pablo Tenreiro,  
Obispo Auxiliar de Cumaná.